

COMITÉ DE INVESTIGACIÓN DE LA CORONA - PARTE 12

Posted on 16. Oktober 2020

¿Insulto a la realeza o a un juicio necesario?

Un punto de vista de Jochen Mitschka.

Después de "Aprendiendo del Comité de Investigación de la Gripe Porcina" (1), el tema "La situación de las personas en los asilos" (2), un informe sobre las condiciones en Bérgamo (3) fue seguido por: "La Prueba Drosten, la Inmunidad y la Segunda Ola" (4). Después de la audiencia sobre "La situación de los pequeños empresarios y los trabajadores autónomos" (5), ahora la sesión 6, que trata de la situación de los niños.

Elisabeth Sternbeck

El testigo es un psicólogo infantil y ya había publicado varios vídeos sobre el tema del encierro y sus efectos en los niños. Los enlaces se pueden encontrar en el sitio web del Comité. La Sra. Sternbeck informó que se había centrado en los niños, los adolescentes y sus padres desde el principio de su carrera profesional. Inicialmente, también habría trabajado como testigo experto para los tribunales. Trabajó tanto en el sector de pacientes internos de psiquiatría juvenil como en su propia práctica durante más de 20 años.

Luego informó que el comienzo del año había sido normal. A partir de la tercera semana de marzo, se habría dado cuenta de que los niños y los padres, a los que anteriormente había descrito como muy responsables y disciplinados en sus citas, parecían estar inquietos. Los niños informaron que la escuela se había vuelto "extraña". Una niña dijo que había habido algo "malo" con un profesor, ella habría caminado con una máscara y guantes y dijo "todo el mundo morirá" y los niños deben tener cuidado.

Luego dijo que el jueves 19 de marzo se sintió pánico. Los niños le habían dicho que no sabían si podían ir a la escuela. Una madre le había dicho que la habían llamado, que tenía que recoger a su hijo en la escuela y que tenía que llevarse todos los materiales de enseñanza porque la escuela estaría cerrada.

Las consecuencias psicológicas

El 23 de marzo, las escuelas y los jardines de infantes habrían sido cerrados. Lo que habría irritado mucho a los niños. Un niño animado de cinco años habría caminado en un círculo cerrado en su consulta, repitiendo

una y otra vez "sin jardín de infancia, no hay guardería". En las semanas siguientes habría preguntado una y otra vez por qué no se invitaba a otros niños para poder jugar con ellos.

Algunos de los niños, informó además, habían caído en una especie de apatía. El día había perdido su estructura, se había vuelto vacío. Dos de sus pacientes adolescentes habían aumentado drásticamente de peso. Además de la sensación de vacío, muchos niños se habrían sentido inundados de miedo. Un chico de trece años, por ejemplo, le habría dicho que se despertaría por la mañana y simplemente tendría miedo, sin saber de dónde vendría.

"Una estudiante de secundaria de diecisiete años me dijo que cada diez minutos miraba en Internet para ver si encontraba algo que indicara que esto se acabaría pronto. No puede soportar mucho más de esto".

La práctica de la Sra. Sternbeck ya no se ocuparía de los problemas de los niños y jóvenes, sino de los problemas que las medidas estaban causando en los niños. La situación habría empeorado por el hecho de que los organismos gubernamentales no habrían estado disponibles. El hermano de una chica que había estado en tratamiento con ella habría sido un drogadicto y habría decidido a principios de año iniciar una medida de terapia, se habría establecido en un grupo residencial correspondiente y habría estado lleno de esperanza. Sin embargo, de un día para otro todas las medidas fueron canceladas. Había escasez de cuidadores, los jóvenes no sabían qué hacer con ellos mismos, y finalmente ordenaron drogas.

La madre, que padecía cáncer, quimioterapia cada quince días, madre soltera con cuatro hijos, fue llamada entonces porque el hijo fue expulsado del grupo residencial, y tuvo que llevar al joven de 17 años a su casa porque la oficina de bienestar juvenil declaró que no era responsable.

Dos psiquiatras de niños y adolescentes se habrían vaciado de un día para otro. Por la mañana habrían dicho "Tienes que ir a casa". Para ello había que saber que en estas instituciones sólo se trataban los "discapacitados graves", en parte con depresión que hubiera sido suicida, en parte con drogadicción.

En el tratamiento ambulatorio, las citas simplemente se habrían cancelado indefinidamente. "He experimentado que los servicios de bienestar juvenil no estaban disponibles." Luego vinieron los ejemplos.

"He visto a niños experimentar pérdidas irreparables por importantes eventos de la vida. Las ceremonias de comunión y confirmación fueron canceladas. Los niños habían ido a clases de comunión y confirmación todo el año, y cuando llegó el momento, no pasó nada."

Los viajes escolares se habrían cancelado, al igual que las ceremonias de graduación. Y los jóvenes ya no entenderían a los adultos.

Entonces la fase de "educación en casa" habría llegado. A los padres se les habría enviado un número "infinito" de hojas de papel, que los niños tenían que llenar. Informó sobre un ejemplo de un niño en el tercer año de escuela que recibió 58 páginas que tuvo que completar en ocho días hábiles.

Informó sobre madres que tenían que hacer su propio trabajo a las seis de la mañana, para poder luego completar las tareas de educación en el hogar con los niños. Las madres tenían que ser maestras y ella informaba sobre problemas que no podían ser resueltos.

La escuela que amenaza la vida

Entonces la fase de reapertura de las escuelas habría llegado alrededor de mayo. En realidad, los niños habrían estado esperando ver a sus amigos de nuevo. Luego informó que el director de la escuela habría recibido a los niños con una botella de spray desinfectante y no habría dejado entrar a ningún estudiante sin la desinfección de las manos.

Hasta ahora, o más bien hasta las vacaciones de verano, informó que los niños tenían que hacer una fila a una distancia de 1,50 metros frente al edificio de la escuela. Luego serían recogidos por los profesores y tendrían que ir en fila india a la clase de la escuela. Entonces tendrían que lavarse las manos una tras otra, lo que llevaría a tiempos de espera más largos, y sólo más tarde en la plaza se les permitiría quitarse los protectores bucales y nasales.

"He visto a una maestra repartir hojas, luego exigió que la niña no le quitara la hoja, por así decirlo, pero la maestra bajó la hoja, y luego se le permitió a la niña tomarla en su mano primero. Se han seguido otros ejemplos de procedimientos similares.

Luego informó lo que pasó durante los descansos. Ella habría visto que cuando las medidas comenzaron, a los maestros se les entregaron palos. Habrían caminado de un lado a otro entre los alumnos durante los descansos para comprobar que los alumnos mantuvieran una distancia mínima de 1,50 metros. En muchos patios escolares, las áreas ahora se habrían dividido. Las clases sólo podrán permanecer en el área que se les asigne y, por supuesto, sólo a una distancia de 1,50 metros.

Ella reportó como ejemplo cómo una chica tenía prohibido hablar con su amiga de la clase de vecinos durante el descanso.

Dado que las clases solían estar divididas, la Sra. Sternbeck informó de que algunos estudiantes no podían comunicarse con sus compañeros de clase que estaban en la otra mitad de la clase durante todo el período hasta las vacaciones de verano.

La demanda del Sr. Wieler de que se evite la mezcla sería absolutamente irreal. Los niños se bajaban del autobús, se paraban frente a la puerta de la escuela, se hablaban normalmente, luego la puerta se abría cuando sonaba el timbre, y de repente se encontraban en un mundo completamente diferente.

Para los niños, se sugeriría que la escuela era un lugar de riesgo de vida. Luego dijo la declaración de un niño: "Sabe, Sra. Sternbeck, cuando la escuela termina, ya nadie se ocupa de nosotros. Entonces podremos ser normales de nuevo, qué suerte".

La educación de la generación Corona

Además, según el psicólogo, los niños carecen de medio año escolar de educación. La segunda mitad del año escolar habría empezado a principios de febrero, pero las vacaciones y los cierres habrían eliminado la mayor parte de esta mitad del año escolar. Explicó que estaba supervisando a un aprendiz que estaba en el tercer año de su aprendizaje y que debía hacer el examen en diciembre, que le faltarían cuatro semanas de enseñanza en bloque, y que le preocupaba no aprobar el examen en su profesión técnica, o no lo suficientemente bien.

Un joven estudiante le había dicho que sólo había tenido un semestre completo de estudio en línea. Se

sentó frente a su portátil todo el día y tuvo que escuchar una conferencia tras otra. Uno podría hacer preguntas en el chat, pero eso sería limitado. No habría seminarios en los que los estudiantes pudieran trabajar juntos en algo o discutirlo con los profesores.

Los derechos de los padres

La Sra. Sternbeck informa que también observaría intervenciones masivas en los derechos de los padres. Como ejemplo, citó una familia con una niña de seis años. Esta familia había trabajado duro para preparar al niño para la escuela y se habría sentido aliviada cuando se hizo evidente que el niño podía ser matriculado en la escuela. "El último día antes de las vacaciones de verano, los padres vinieron a la reunión de padres y la madre me dijo que había recibido un correo electrónico por la mañana que sólo uno de los padres podía venir a la ceremonia de inscripción de la escuela. "Ahora imagina que, como un perro atado a una valla, uno de los padres tiene que esperar fuera."

La Sra. Sternbeck explicó entonces, basándose en el término coloquial alemán "Vater Staat" (estado paterno), que un padre que prácticamente encerraba a sus hijos en la habitación, que les prohibía ir a los patios de recreo o jugar con sus amigos, sería responsable de causar un daño decisivo al bienestar del niño. Tal padre sería privado de la custodia.

En alemán habría el término "Mutter Kirche". Luego explicó con un ejemplo cómo trata a sus hijos. Uno de sus pacientes había informado sobre el bautismo de su sobrino. La ceremonia habría sido opresiva. No se cantaba en la iglesia, el propio padre habría sostenido al niño sobre la pila bautismal y vertido el agua bautismal sobre la pequeña cabeza, dibujado la cruz en la frente, pronunciado el texto bautismal y el pastor habría permanecido en silencio a la distancia prescrita de 1,50 metros.

La Sra. Sternbeck explicó que en Alemania 13,5 millones de menores viven en familias, que 1,3 millones de jóvenes están en formación, 2,9 millones de estudiantes están matriculados en universidades. Gente que el gobierno y el Instituto Robert Koch esperan que continúe con estas medidas.

Pero en los medios de comunicación no se habría informado casi nada desde el punto de vista de estos

jóvenes. Los videos en los que hubieras informado desde la perspectiva de los niños se habrían borrado de YouTube. Sin embargo, habrían sido liberados de nuevo más tarde.

En su opinión, la Sra. Sternbeck dijo que las medidas que había descrito deberían ser levantadas inmediatamente. Cuanto más tiempo se mantengan las medidas, mayor será el daño psicológico a largo plazo.

El Dr. Hoffman informó entonces de que un niño de su círculo de conocidos había sido excluido de jugar con otros niños porque una vez había estado en contacto con una persona posiblemente infectada, y luego preguntó si el testigo había oído lo que los profesores que enseñan ciencias en la escuela, especialmente biología, habían dicho al respecto.

La Sra. Sternbeck dijo entonces que un alumno de segundo grado le había dicho que tenía "lecciones de Corona" en la escuela, pero que hubiera preferido tener lecciones de matemáticas. "Nos dijeron lo que es una cuarentena, lo terrible que es este virus, lo peligroso que es". Se les habría explicado que siempre tenían que lavarse las manos, mantener la distancia, porque de lo contrario todos morirían.

El Dr. Hoffmann declaró entonces que en este caso no habría habido ninguna discusión a nivel de profesor, pero que lo que se había ordenado "desde arriba" simplemente se habría transmitido.

Otro niño de segundo grado, continuó la Sra. Sternbeck, habría recibido una página DIN A4 con instrucciones en voz alta sobre qué hacer o no hacer cuando entrara en la escuela. La última frase al final habría sido: "¡Si no te mantienes en estas cosas, te meterás en problemas! Y el chico tuvo que firmar esta hoja él mismo. Entonces habría llegado a casa angustiado y le habría preguntado a su madre qué le pasaría si hacía algo malo.

La Sra. Sternbeck explicó que en su práctica ninguno de los niños había informado sobre maestros que se sentaran con los niños para preguntarles cómo les iría en estas condiciones. Sin embargo, hubo dos casos en los que los profesores llamaron a los estudiantes a intervalos más largos durante el cierre para preguntarles cómo estaban.

El Dr. Hoffmann declaró entonces que de estas declaraciones se tendría que concluir que, al menos por la limitada experiencia del testigo, sólo se podía ver la presión y el pánico que se había creado para obligar a los niños a comportarse de manera complaciente.

La Sra. Fischer explicó entonces lo que se había dado como patrón de comportamiento en el llamado documento de pánico del Gobierno Federal y que probablemente habría sido confirmado por las declaraciones del testigo. Se había especificado en el documento que debía aclararse el peor de los casos. "Necesitamos alejarnos de una comunicación centrada en la tasa de mortalidad de las víctimas. Con una tasa de mortalidad por caída que suena insignificante en términos porcentuales, que afecta principalmente a los ancianos, muchas personas piensan entonces, inconscientemente y sin saberlo, "bueno, eso se librará de los ancianos que están arrastrando nuestra economía, todavía somos demasiados en la tierra de todos modos, y con un poco de suerte heredaré un poco antes". Entonces el texto habría explicado que tal cosa habría contribuido a la trivialización de la epidemia.

"Para lograr el efecto de choque deseado, los efectos concretos de una epidemia en la sociedad humana deben quedar claros. 1) Muchas personas gravemente enfermas son llevadas al hospital por sus parientes, pero son rechazadas y mueren agonizantes, jadeando por aire en casa. La asfixia, o la falta de aire, es un temor primordial para todos, como lo es la situación en la que no se puede hacer nada para ayudar a un pariente que está en peligro mortal. Las imágenes de Italia son inquietantes." Nota: transcrito, para el texto, véase el documento (7)]

La Sra. Sternbeck citó otros pasajes del documento de pánico y explicó lo desastrosa que es esa comunicación para la psique de los niños. Un niño de cinco años se habría sentado bien durante las horas de consulta y luego habría alejado la silla del terapeuta. "Sí, Sra. Sternbeck, sabe, tengo pequeños insectos en mis manos, y pueden hacernos daño a usted y a mí".

Sin tratamiento, temía que los niños desarrollaran fobias reales. Habría visto a las madres entrar en pánico porque los niños habían tocado un carrito de la compra. Lo que se espera que conduzca a trastornos de comportamiento en los niños. Acusó al gobierno federal de ser responsable.

La Sra. Sternbeck se sorprendió de que los niños y jóvenes que observó no cuestionaran las medidas, sino que las presentaran sin comentarios. Los niños primero confiarían en sus padres, los adultos en general, y adoptarían sus reglas. Y así seguirían las nuevas reglas cuando volvieran a la escuela. Habría tenido algunos "chicos salvajes" en las horas de consulta y le preocupaba que aceptaran las medidas. Pero entonces se habría sorprendido de lo dócil que estos niños obedecieron las medidas.

El Dr. Hoffman preguntó entonces si era cierto que los niños creían que si no obedecían, "El abuelo y la abuela morirían". Hasta mucho después de Pascua, según la Sra. Sternbeck, los padres se habrían asegurado de que los niños no tuvieran contacto con sus abuelos. Los niños se habrían parado en parte en la valla del jardín y saludado a la abuela.

En una familia, la abuela y el abuelo vivirían en una mitad de la casa, la familia con niños en la otra mitad. Habría un jardín común. Los niños no podían tener ningún contacto con sus abuelos, y se mantenían así porque se les decía "si le das un beso a la abuela, la abuela se muere". En algunos casos, no sólo habría habido restricciones en el contacto entre los niños, sino también entre los padres de los niños.

Según la Sra. Sternbeck, las imágenes interiores de los niños también cambiarían. En la sala de espera de su consultorio tenía una caja con pequeñas figuras y partes de casas. Un niño habría alterado una escena. Todo estaba vallado, había una pequeña puerta, animales cerca, gente mirando desde arriba, fuera de otra persona. El niño habría tratado de mostrar que los animales debían ser encerrados y controlados para que no huyeran.

Como testigo experto, según la Sra. Sternbeck, también se habría ocupado del "bienestar infantil" y del "peligro infantil". En este contexto se habría encontrado con la Ley Fundamental donde dice: "El matrimonio y la familia están bajo la protección especial del orden estatal. El cuidado y la educación son el derecho natural de los padres y el deber que les incumbe principalmente. La comunidad estatal vigila sus actividades". Pero ahora uno tendría la situación de que la comunidad estatal perjudica a los niños. Es por eso que sólo los padres permanecen para proteger a sus hijos. Pero esa sería otra parte de la audiencia, con otros relatores que informarían sobre cómo son tratados los padres que tratan de proteger a sus hijos.

La Sra. Fischer del comité preguntó entonces cuáles serían las consecuencias a largo plazo.

La Sra. Sternbeck dijo que cuanto más tiempo estuvieran en vigor las medidas, más graves serían los efectos. "Creo que lo que los niños están experimentando es una perversión de la comunidad humana". En lugar de cercanía, experimentarían la distancia, en lugar de empatía, experimentarían el enmascaramiento de partes esenciales del rostro, impidiendo que los niños aprendan a leer las expresiones faciales de su contraparte. En el idioma alemán, a menudo se diría lo contrario de lo que se quiere decir, porque lo contrario se hace evidente a través de las expresiones faciales. Pero el niño ya no aprende esto.

Si se siguen aplicando las medidas, todos los niños, independientemente de su edad, sufrirán daños permanentes. Esto también se aplicaría a los niños que crecen en familias normales y saludables. Cuanto mayor es un niño, más se ve afectado por el entorno extrafamiliar.

Ya ahora, de acuerdo con la Sra. Sternbeck, observaba desarrollos preocupantes en su práctica. Luego señaló que sólo se hablaba de las familias problemáticas, de la violencia en la familia o del abandono. Pero lo que ella vería eran familias normales. Y ya podría experimentar las consecuencias en estas familias.

Cuando se le preguntó, argumentó que aunque la pandemia fuera tan peligrosa como afirman los políticos, las medidas serían desproporcionadas. Después de todo, estos serían niños sanos, pero las medidas les harían enfermar. Por supuesto, hay que proteger a los que están en riesgo, pero aislar a los niños sanos sería irresponsable.

La Sra. Sternbeck dijo que, por un lado, consideraría que las medidas eran perjudiciales y, por otro, reconocería la necesidad de que los niños aprendan a obedecer las reglas. Si un chico le decía que se ponía la máscara para proteger a los demás, pero ella no reconocía la necesidad y la utilidad de la misma, sólo podía permanecer en silencio.

El Dr. Füllmich contó entonces desde su infancia que, por su experiencia en los años 70, se enseñaba a los niños a cuestionar las cosas aún más. Si esto ya no sería el caso hoy en día.

"En mi práctica", dijo la Sra. Sternbeck, "ni un solo niño hizo preguntas críticas".

Obviamente, el argumento de homicidio "si no te comportas así, otros morirán y será tu culpa" tuvo un gran impacto. Cualquier discusión se cortaría de raíz, confirmó la Sra. Sternbeck cuando se le preguntó. Cada pensamiento sería cortado de raíz.

Explicó que ya estaba viendo una ola de tratamientos necesarios desencadenada por las medidas tomadas, en la que los niños tienen trastornos de ansiedad y pánico, y cree que esto aumentará considerablemente y causará una gran necesidad de tratamiento en el futuro.

Cuando se le preguntó cómo lo verían los colegas de la Sra. Sternbeck, dijo que la situación era similar a la de los médicos. Los psicoterapeutas también tendrían miedo. Tendría colegas que sólo organizarían horas de consulta en video, otros pedirían a los niños que usaran máscaras durante las horas de terapia. En el debate posterior se mencionó que obviamente se supone que aquí está surgiendo una nueva normalidad.

Perspectivas:

En la próxima parte, continuará el resumen del informe sobre la situación de los niños. Un psico-inmunólogo también tendrá su opinión.

Fuentes:

(1) <https://kenfm.de/corona-untersuchungsausschuss-teil-1-von-jochen-mitschka/> und <https://kenfm.de/corona-untersuchungsausschuss-teil-2-von-jochen-mitschka/>

(2) <https://kenfm.de/corona-untersuchungsausschuss-teil-3-von-jochen-mitschka/> und <https://kenfm.de/corona-untersuchungsausschuss-teil-4-von-jochen-mitschka/>

(3) Zusammenfassung Teil 5:

<https://kenfm.de/corona-untersuchungsausschuss-teil-5-von-jochen-mitschka/> Video: <https://corona-ausschuss.de/sitzung3/>

(4) <https://corona-ausschuss.de/sitzung4/>

(5) <https://corona-ausschuss.de/sitzung5/>

(6) <https://corona-ausschuss.de/sitzung6/>

(7) <https://fragdenstaat.de/dokumente/4123-wie-wir-covid-19-unter-kontrolle-bekommen/>

+++

Gracias al autor por el derecho a publicar.

+++

Fuente de la imagen: [OvalMedia](#)

+++

El KenFM se esfuerza por conseguir un amplio espectro de opiniones. Los artículos de opinión y las contribuciones de los invitados no tienen por qué reflejar las opiniones de la redacción.

+++

¿Te gusta nuestro programa? Información sobre otras posibilidades de apoyo aquí:

<https://kenfm.de/support/kenfm-unterstuetzen/>

+++

Ahora también puedes apoyarnos con Bitcoins.



Dirección de BitCoin: 18FpEnH1Dh83GXXGpRNqSoW5TL1z1PZgZK